

Suscripcion  
mensual  
10 cts.

# LO CIERTO Y NADA MAS

Numero  
sueldo  
4 cts.

Redactores - José E. Rodó - J. Colinas -

- Lo Cierto y Nada Mas. -

## Calumnias

Se llegado a saber que varios calumniadores que ocultan con cobardía sus nombres, hacen correr que mi poesia "El Espero" publicada en el N.º 1.º de nuestro periodico es el resultado de un plagio. Desafio a esos calumniadores a que presenten las pruebas de sus infundados insultos pues de lo contrario persistire en la opinion de que son producidos por la envidia.

Otra cosa: ¿Para que difrazan sus nombres con la hipocrita y cobarde careta del anonimato? Parece que hay en ello una nueva prueba a nuestro favor.

Vengan pues sus pruebas y con ellas el verdadero nombre de nuestros detractores.

J. E. Rodó.

- Literatura y Ciencia -



Una Expedicion al Africa  
Al S. O. del Antiguo continente se encuentra una tierra cubierta de extensos bosques en la que reina un calor continuo, tierra que se hace impenetrable al hombre por muchas causas como lo son las numerosas fieras y la multitud de hombres salvajes que dan muerte al desgraciado viajero que encuentran a su paso. pero de esto hace poco caso el hombre que está dominado por la curiosidad o el amor a la ciencia haciendo que olvide todos los obstaculos que se oponen a su marcha. Pero olvidemos esto de lo que tendremos ocasion de tratar en los numeros siguientes. Ya dicha tierra se han dirigido muchas expediciones, siendo una de las mas notables la que salio de la ciudad de Montevideo al mando



del experto marino V. Ronqui espe-  
 raron combata de dos naves en las  
 que se hallaban repartidos 250 hom-  
 bres gente desidida e inteligente.  
 (Continuación)

N. N.

## Benjamin Franklin

(Continuación)

Luego se dedicó a comerciante pero  
 como le fuera mal en sus negocios  
 abandonó esta carrera por la de pe-  
 riodista que por otra parte llenaba  
 mas bien sus aspiraciones. Permane-  
 ció pues durante varios años al frente  
 de varios de los periodicos que se pu-  
 blicaban por aquel entonces en su  
 ciudad natal. Al cabo de ellos se  
 dedicó con preferencia al estudio de  
 las ciencias físicas a las que siem-  
 pre habia profesado una marca-  
 da predilección. Esos estudios fue-  
 ron el origen de un invento que  
 constituye el pedestal de su gloria  
 y la base de todos los descubrimien-

que sobre la electricidad se han hecho  
 desde entonces: opinaba que el rayo y  
 el fluido eléctrico venian a constituir  
 la misma cosa, pero como su opi-  
 nion fue muy combatida no vaci-  
 ló en hacer un experimento que pu-  
 do haberle costado la vida: en me-  
 dio de una de las calles mas con-  
 curridas de Filadelfia, y rodeado  
 de una multitud de curiosos re-  
 montó una comatilla en la que  
 el hilo era suplido por un alam-  
 bre muy fino.

(Continuación)

J. E. Rodó.

## - La Patria -

Interrogado un celebre sabio a cerca de  
 una de las cosas a que profesaba mas  
 amor contestó que una de ellas era la  
 virtud. Sin embargo en nada la  
 moral y la exactitud de esa respuesta  
 colocado yo en el lugar del eminente  
 moralista hubiera respondido pronun-  
 ciando esta sagrada palabra: La Patria.



Si hubieran deseado saber cual era aque-  
 lla cosa i que destinaba lugar preferente en  
 su corazon no hubiera variado mi con-  
 stacion: profeso a la Patria un amor  
 tan grande que deja de ser amor para  
 ser mas bien una adoracion, un culto,  
 ya mi juicio ¿Quien mas que la tier-  
 ra donde nacimos lo merece? ¿quien  
 mas que la tierra donde vivimos por  
 primera. el sol, el cielo, el mar?  
 ¿donde estan nuestros amigos y  
 nuestra familia? Ah! todas esas cir-  
 cunstancias pronuncian la respuesta:  
 Nadie.

La historia nos presenta nota-  
 bles ejemplos de amor civico: los Girondi-  
 nos marchan al cadalso por la salva-  
 cion de su patria: los heroes de Arman

ria riegan con su sangre la tierra por  
 la cual la derraman, y sin remor-  
 damos a paises tan lejanos en nuestra  
 propia patria y hace apenas medio si-  
 glo i lo combatieron los 93 orientales por  
 nuestra independencia - con un valor  
 y un entusiasmo nada comun en  
 las paginas de la historia? ¿En el mis-  
 mo pais y aun no hace un lustro no  
 sucumbio J. P. Varela en la lucha pacifica  
 del pensamiento pero por la patria siempre?  
 Si! tenemos entre nosotros almas gran-  
 des, lo bastante para que desprecia en ella  
 el desprecio de la vida por la patria y que  
 han respondido a la evocacion de nues-  
 tro celebre Figueroa: - Orientales, la patria  
 o la tumba - Libertad o con gloria mo-

Jose E. Rodó



# Ojeada Histórica sobre los relojes

Tulio Verne  
(Continuación)

- acababa de botar durante la noche el singular capullo de la rosa. Verale desprendido del verde cáliz su frente húmeda a los primeros albores de la aurora, desarrollarse, abrirse conforme iba el sol ascendiendo al zenit e inclinarse y apartarse cuando el astro llegaba en todo su esplendor a la mitad de su carrera. En aquel momento mismo, el heliotropo elevaba sus pequeños estambres hacia los resplandecientes rayos, como si aspirara en el disco abrasado del dios del día el perfume con que embalsama el bosque. El Julipian abría más tarde sus hojas de oro y púrpura, y sus pétalos, desprendiéndose de la rosa para alfombar la tierra, anunciaban la próxima desaparición del día.

Estas circunstancias características delicieron grabarse en la imaginación de los pastores indios, sirviéndoles como jalones para la división del día, y de aquí que entonces se dijera: la hora de la rosa, del heliotropo y del Julipian, como hoy decimos: las cuatro, las tres de la mañana, las tres de la tarde o las tres de la noche. El reloj de las flores fue, a no dudarlo, el primer paso del arte cronométrico en la infancia del mundo.

Añadióse luego el calendario de las flores que marca las divisiones del año por la floración de las plantas propias de las diferentes estaciones.

Pero ¡cuanta distancia queda entre este informe e ingenioso ensayo apenas practicable durante el día y un clima privilegiado y la invención. (Continúa)

## - Avisos -

### EL TORO

Fabrica de Tabacos de Salgueiro  
Uruguay  
288 a 292



### LA EILAR MONICA

Tienda, Pastelería y Mercadería de  
Antonio Garabeli  
Calle 18 de Julio. Montevideo

### Almacén de Música

Mercedera de



Puncal 195

## Gran Papelería

### Centro de Publicación

de

P. Petaluga y C<sup>ia</sup> Sarandi 144 y 145